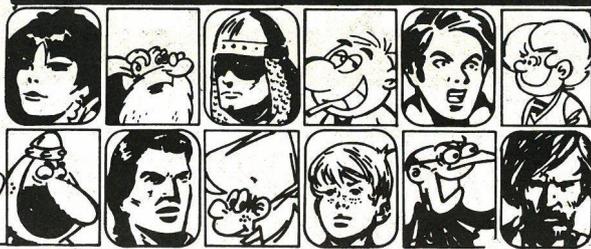




HISTORIETA



... DIRIGIDA, PERGEÑADA, INMÉRITA Y PERPETRADA POR ESTE SUJETO QUE ESTÁ A MI LADO



PÁGINA DE MANUEL E. DARIAS

CARA A CARA CON BY VAZQUEZ

Conocer a Vázquez es una experiencia singular. Con Vázquez no existen reglas fijas en el juego del diálogo. Las típicas formalidades se desvanecen en el aire como por arte de magia. Imposible hablar dando vaselina a las palabras. Con Vázquez hay que ser sincero a fondo. Hay que decir lo que uno piensa, pero de verdad, porque si no es así, uno se encuentra con un falso estúpido ante su arrolladora personalidad.

El gran defecto-virtud de Manuel Vázquez es decir la verdad desnuda. O al menos lo que él cree su verdad. Y jamás pone condiciones a sus manifestaciones. Oye, Manolo, esto que has dicho no lo voy a poner por escrito? No te preocupes por mí. Si he dichos cosas peores.

¡Condenado Vázquez! ¡Qué carácter!.. Uno puede quererlo u odiarlo, pero jamás puede pasar desapercibido. Tuve en mis manos cuatro o cinco planchales originales de ANACLETO, AGENTE SECRETO. Estaban recién salidas de su pluma, con esa mágica espontaneidad que poseen todas las historietas del By. Y el artista no daba ninguna importancia a aquello. Incluso parecía disgustado en mostrar sus dibujos, de los que incluso hizo algunos comentarios desfavorables.

Cuando no conocía a Vázquez me resultaba imposible el esbozar algunas líneas relativas a su personalidad. Eso es lógico. Pero ahora que lo he tratado personalmente me encuentro igual que al principio. ¿Qué decir del genial artista? RAF, otro excelente historietista, me hizo una semblanza de Vázquez, que me atrevo a reproducir y que comparto enteramente.

—Vázquez —dice RAF— es un tipo formidable. Todo un carácter y, en mi opinión, el número uno indiscutible de los historietistas cómicos. Su talón de Aquiles (como persona, ya que como profesional no lo tiene) es haber nacido con un siglo de retraso. Es el clásico bohemio, tan genial como informal. Poseedor de una asombrosa facilidad con el lápiz, tiene sentido

innato del humor y una oportunidad de gag no menos asombrosa. Una simple conversación con Vázquez no tiene desperdicio; los chistes y juegos de palabras se suceden de forma espontánea.

Así es Vázquez. Un hombre y un artista increíble. Si digo que es genial puede incluso ponerme en evidencia. Y es que la cuestión es indemostrable. Esa es la suprema pirieta de Vázquez. Un guiño de complicidad que el By hace, solo para los que llegan a captar su humor. Porque Vázquez ha sido capaz, con una inimitable frescura, de ser considerado un genio sin tener en su haber una sola obra maestra.

¿Cómo fueron tus inicios?
Yo empecé cuando tenía doce años. En Madrid publiqué unos cuadernitos de historietas de los que ya ni me acuerdo. Entonces pensé: ¿Cuál es la editorial más fuerte? ¿Bruguera? Pues bien, allí envié unas historietas. Me las devolvieron diciéndome que no se ajustaba, que lo siguiera intentando, que a lo mejor algún día... que tenía madera, pero que aquello no servía. Esas historietas las mandé luego a Editorial Valenciana, y también estuvieron rodando por un par de sitios de Madrid. A continuación, esas mismas historietas las volví a mandar a Bruguera. Entonces me dijeron que aquello era muy bueno y que era lo mejor que habían recibido. Así comenzó mi colaboración con Bruguera.

—Esta es una anécdota simpática ¿no?
Según como lo veas. Todavía me sigue ocurriendo. De vez en cuando, en Bruguera me cogen una historietita y me dicen: "Hombre, parece mentira que haga usted esto, con los años que lleva dibujando, las figuras están hechas deprisa, mal... Mire, corríjame esto y está". Entonces yo me voy, me tomo un café, dejo pasar un poco de tiempo y vuelvo con la misma historietita. ¿Lo ve? Esto es bueno. Si cuando quiere trabaja bien.

—Sigamos con tus comienzos.
Volviendo a mis inicios, después de aceptar los originales que les envié por carta, me dijeron que había poco espacio pero que les mandara algunos chistes o algunas tiras sueltas. Todo estaba cubierto, claro está, por los "monstruos sagrados" de entonces. Creé pues el AZUFRITO y me tocó aquello tan desagradable de trabajar por correspondencia. Hice también algunas cosillas por Madrid, hasta que, ya mayor, me escapé de casa.

¿Eres de Madrid?
Sí, soy madrileño pero no ejerzo. En aquellas fechas el madrileño era un poco antipático... Yo me siento más catalán que otra cosa.

—Continuemos con tu trayectoria artística.
Después de AZUFRITO creé DON SISE. NOR casi simultáneamente con las HERMANAS GILDA aunque las GILDA se comenzaron a publicar antes.

¿Cómo creaste las HERMANAS GILDA?
Fue aprovechando el nombre de la película GILDA. Los personajes eran, en principio, muy eróticos. Siempre estaban buscando novio etcétera, hasta que la censura lo echó abajo. Yo me pasaría horas enteras hablando de anécdotas increíbles protagonizadas por la censura. Cosas absolutamente absurdas. Y es que a la censura se le podría escapar una teta, pero no se le olvidaría jamás el hacerle subir todos los escalones. En una ocasión me censuraron la palabra "dromedario". Me dijeron que era un insulto. Yo les dije que dromedario era un animal. Me contestaron que no era un animal. Se buscó un diccionario. "Hombre, pues sí es verdad que es un animal. No lo sabía. Pero también es un insulto." Y se tachó.

—Más ejemplos?
Recuerdo uno singular. Una portada de una chica tocando el piano. Se suprimió. Luego nos enteramos la causa: el piano era pornográfico. Un tercer ejemplo: durante un año le tuve que cambiar el peinado a la gorda de las GILDA, porque no podía llevar el pelo. Nunca supe la razón de esta orden. Sería porque mono rima con coño. Otro detalle: te habrás fijado que ZIPI y ZAPE es la única familia que funciona con padre e hijos. Se dieron cuenta tarde y ya no pudieron dar marcha atrás. Todas las demás son a base de tíos y sobrinos, para que los niños puedan hacer travesuras. Y es,

que si había una travesura, nunca la podía hacer el hijo al padre. Y como la gracia estaba en las travesuras... entonces inventaron el castigo.

—¿Y ANGELITO?
ANGELITO era lo mismo. Un niño con mala leche que bebía Whisky, hacía travesuras... Fue suprimido.

—Se lo cargó la censura?
No, pero para mí como si lo fuera. Porque si tu creas un personaje y dices: ¡fuera con el mito del niño bueno! este crio va a ser repelente, un cabrón, un tipejo que coje el chupete y te lo mete en un ojo... un desgraciado. Entonces, como no puede hacer el mal, te encuentras con un niño que dice gu-gu y coje un gusanito. Eso no es un personaje sino un muerto.

—Bueno, a pesar de todo tu supiste sacarte partido a ANGELITO.
Sí, pero no es mi partido. En las HERMANAS GILDA, como te decía antes, desapareció el interés de ellas por buscarse un novio... ¿qué haces? ¿qué haces con dos mujeres?

—Y esa corrosión familiar que algunos especialistas han visto en las HERMANAS GILDA? ¿Era consciente en ti cuando las dibujabas?
Yo me acabo de enterar ahora. Si tu estudias analíticamente a cualquier personaje, le puedes encontrar las connotaciones socio-políticas más pintorescas. Nadie crea un personaje y lo hace pensando en adentrar, como no sea una historietita netamente política, claro.

—Uno de tus personajes que más gusta al público es ANACLETO, AGENTE SECRETO y, la verdad, yo todavía no se la razón de esa preferencia.

—Ni yo tampoco. ANACLETO es el antimito de BOND, pero es para poderlo hacer con armas, con peleas, con golpes... No obstante yo estoy satisfecho con ANACLETO porque he hecho de él un gran personaje a pesar de las dificultades. Date cuenta que una creación pierde mucho cuando, a la vez, tienes que hacerla comercial.

EL TIO VAZQUEZ
—De tus personajes el que más te gusta es el TIO VAZQUEZ ¿no?
Sí. Si alguna vez he disfrutado con alguno ha sido con él.

—¿Y por qué no has realizado más aventuras del TIO VAZQUEZ?
—Simplemente, porque me es más comercial ANACLETO. A mí me pagan por página, y LOS CUENTOS DEL TIO VAZQUEZ solo pueden funcionar con una, dos o a lo sumo tres páginas. En cambio ANACLETO tiene cinco páginas porque va en EXTRA.

Además de esto, ANACLETO me resulta más fácil de realizar porque puedo meterlo en muchas más situaciones de humor que el TIO VAZQUEZ. Yo intento dibujar el mínimo y cobrar el máximo. Como ves, soy honrado y te lo digo, porque de esto no habla nadie.

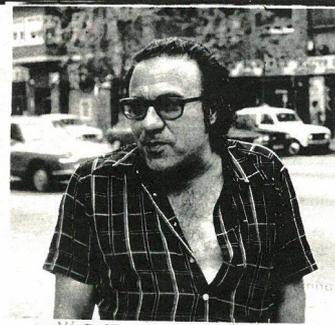
—¿Trabajas sobre un guión o improvisas sobre la marcha?
Yo no tengo guión. Empiezo la historietita y no se si quiera como va a terminar. Voy metiendo viñeta tras viñeta hasta que interrumpe la acción cuando llego al número de páginas pactado.

—¿Frecuencias que has sido un renovador como dibujante de humor?
Creo que sí. Mi estilo se aparta un poco de lo normal en nuestro país. No obstante yo pienso que en España no hay humoristas sino graciosos. Para mí TIP y COLL son los grandes maestros, por eso no gustan a nadie. Son hombres que no cuentan chistes, sino que improvisan a medida que actúan. A mi modo de ver, el ser humorista es un don de nacimiento. Luego hay dos tipos diferenciados en la historietita, que son el dibujante y el humorista. Si coinciden, pues mejor. Yo, por ejemplo, soy más humorista que dibujante.

—¿Cuál es tu historietista de humor predilecto?
Sin duda alguna Figueras. Es muy bueno. Pero, naturalmente, no es popular. Otro que se le aproxima es Rovira.

—De lo que has hecho ahora ¿Qué salvarías especialmente?
Todo. Porque al peso siempre me daría algo el traperero. Date cuenta que el peso del papel vale algo.

INDOMITO VAZQUEZ
—¿Cómo ves la historietita del futuro en España?
Nunca morirá desde luego. Lo que no se es como evolucionará en el futuro. Tal vez



By Vázquez

se ponga otra vez de moda la historietita cursi de hace unos años, o tal vez tome los caminos del comix underground. Quien sabe.

—¿Qué opinas del comix underground?
Es como una explosión. Yo no lo veo como una historietita sino como un movimiento. Pero como si en estos momentos dijéramos que desaparece la censura y puedes hacer lo que quieras. Pues bien, para mí el hecho que ahora las GILDA, por ejemplo, salgan desnudas y sean lesbianas no significa nada.

—Se te tacha de inconstante ¿Qué hay de cierto en eso?
Todos tenemos nuestro punto flaco. Si a mí, de verdad me conocieran, me dirían: "hombre, por favor, contamos con usted" o algo así. Y entonces lo haría hasta gratis. Pero no. La editorial en estos casos te dice que trabajes, que ganarías mil veces más. Y yo considero que esclavizar por dinero es de idiotas. Entonces conmigo no podrían contar nunca, porque a mí no se me puede pagar con dinero. Un ejemplo de esto que te he dicho es que, cuando aquel grupo de dibujantes dejaron Bruguera para lanzar el TIO VIVO, yo fui uno de los pocos que me quedé y trabajé día y noche para sacar adelante las revistas sin pedir nada a cambio.

—La gente siempre imagina que un humorista debe, en todo momento, decir algo gracioso ¿No es eso molesto?
No, si de verdad eres humorista. Y es que en todas las cosas de la vida cotidiana ves, sin forzarte, una situación de humor. Aunque a veces vaya en contra mía no consigo evitar. Yo podría hacer chistes en la muerte de mi padre, y de hecho los hice. Cuando hables con un humorista date cuenta que siempre te saldrá por una de estas dos vertientes: o te dirá una cosa graciosa o te dirá una muy triste. Por eso del mito del payaso que luego, por dentro, lleva una pena muy honda. Conozco humoristas que parecen funerarios. ¿Qué tíos más tristes!

LOS PLAGIOS
—¿Qué opinas de los plagios?
Sobre este tema hay que matizar un poco. Imaginate que ahora se abre la mano en el tema erótico. Entonces te llega una casa editorial o una agencia y te dice: "hombre, hagame algo como lo de Guido Crepax". Créame que todo el mundo, no es que se inspire en Crepax, es que te lo copiarán. Y como te van a pagar igual, pues venga, a copiar. Pero, eso sí, nadie lo reconocerá. Dirán: "es que yo me inspiré en Crepax". No señor. Dá la verdad. Confiesa que calcas, que fustilas a Crepax. Si fueran sinceros dirían que plagian. Y no es que no sepan hacerlo, que seguramente son capaces de realizarlo y bien. Lo que ocurre es que muchos trabajos de encargo dan verdaderos vómitos a los dibujantes. Y entonces plagian. Pero a mantas. Y si logran encontrar una cosa que pudieran calcarla y venderla, pues magnífico.

—¿Algo que añadir a los lectores de Diario de Avisos?
Todo esto que he hablado hasta ahora no ha sido como Vázquez-dibujante, sino como Vázquez-propiedad de Bruguera. Es muy distinto. Soy propiedad de Bruguera y por tanto hago todo lo que me diga la editorial. Mientras que yo pertenezca a Bruguera, tengo que realizar todo lo que ella me mande. Si yo hago una cosa y Bruguera considera que eso está mal pues yo digo: "sí señor". Y Bruguera es mucho más dibujante y más lista que yo, que para eso paga.

